

# **DESCARTES**

**1. El racionalismo**

**2. El método cartesiano**

**3. La realidad**

**4. Planteamientos éticos**

## 1. EL RACIONALISMO

El Racionalismo es una corriente filosófica del siglo XVII que cuenta con varios representantes como Descartes (1596-1650), Leibniz (1646-1716), Spinoza (1632-1677) o Malebranche (1638-1715). Nos vamos a referir en esta Unidad al pensamiento del más conocido e influyente de los filósofos racionalistas, René Descartes.

Todos los filósofos racionalistas comparten una plena confianza en la **autonomía, confianza, efectividad y suficiencia** de la razón. De ahí el nombre de esta corriente filosófica. Lo analizamos con más precisión.

- La autonomía de la razón implica que su actividad no está condicionada, regulada ni mucho menos coartada por ninguna instancia ajena o exterior. Como la autoridad, la tradición o la fe religiosa.

- La confianza en la razón supone que es la única fuente de conocimiento fiable. Esta confianza comporta que la razón puede aplicarse con éxito a todos los ámbitos del conocimiento humano. El Racionalismo es, por tanto, un claro precedente de la Ilustración.

- La efectividad de la razón significa que en su ejercicio es capaz de alcanzar un conocimiento verdadero y completo de la realidad. Así pues. El Racionalismo renueva el ideal antropocéntrico del Renacimiento.

- La suficiencia de la razón conlleva que el fundamento epistemológico de la verdad no procede de los sentidos, sino de la actividad intelectual y deductiva de la razón. Esta suficiencia se convierte en el Racionalismo en autosuficiencia ya que un supuesto filosófico de todos sus autores es que la razón puede alcanzar por y desde sí misma un conocimiento verdadero y completo de la realidad.

Desde el punto de vista de su construcción, el Racionalismo se caracteriza por una marcada tendencia hacia las grandes construcciones especulativas, plenas de complejidad y densidad conceptual. Con ello, los pensadores racionalistas permanecen fieles al espíritu de la época. Los sistemas metafísicos del Barroco, como el resto de las producciones culturales, son desmesuradas composiciones intelectuales, edificios suntuosos, en los que los elementos componentes, las ideas, se muestran recargadas y exuberantes. El Racionalismo creará su propia imaginaria: la imaginaria de las sustancias...

### Principales obras de Descartes.

*Reglas para la dirección del espíritu* (1628. Publicación póstuma en 1671).

*Tratado del mundo* (1633. Publicado en 1667).

*Discurso del método*, precediendo a *Dióptrica*, *Meteoros* y *Geometría* (1637).

*Meditaciones de filosofía primera* (1641).

*Principios de filosofía* (1644, en latín; 1647, en francés).

*La búsqueda de la verdad por la luz natural* (1664).

*Las pasiones del alma* (1649).

*Tratado del hombre* (1664).

**Racionalismo.** Corriente filosófica desarrollada en la Europa continental durante el siglo XVII y caracterizado por el papel predominante de la razón en la obtención y fundamentación de los conocimientos, el interés por las matemáticas, la necesidad del método para la ciencia y la existencia de ideas innatas en la mente a partir de las cuales se construye el edificio total del saber.

## 2. EL MÉTODO CARTESIANO

### 2.1. La duda metódica.

Se puede considerar a **Descartes** (1596-1650) como el fundador de la filosofía crítica moderna. El pensamiento de Descartes, como en general, el pensamiento del Racionalismo, tiene unas peculiaridades muy acusadas.

- Por una parte, dentro de una problemática totalmente moderna (el problema de la certeza y el método para alcanzarla, al margen de cualquier planteamiento dogmático), Descartes intenta construir, partiendo de cero y prescindiendo del pasado, un sistema filosófico original y a la vez rigurosamente verdadero.

- Por otra parte, al lado de estos, se aparta del método experimental de la ciencia moderna surgido de la Revolución científica y su filosofía responde más bien a planteamientos abiertamente metafísicos en los que se vuelve una y otra vez a los temas de Dios, del alma, de las ideas innatas, de la sustancia. En realidad, el Racionalismo no comporta una ruptura radical con la filosofía del pasado, aunque tales temas sean tratados de un modo diferente y adquieran un sentido nuevo.

Descartes se propuso construir un procedimiento o método que le permitiera investigar eficazmente la verdad, al no servirle ninguno de los métodos que se utilizaban en su tiempo: la autoridad bíblica o religiosa, el silogismo deductivo y la mera observación.

El punto de partida del método cartesiano es el concepto epistemológico de **certeza**. Entiende por certeza la imposibilidad absoluta de dudar. Conocer equivale a “estar cierto de algo” y esto equivale a “no dudar radicalmente de algo”.

Aunque Descartes no ofrece en sus obras una exposición completa y sistemática de su método, éste comienza, por tanto, por la duda. Es el recurso inicial cartesiano para eliminar cualquier falsedad y descubrir la verdad. Descartes se propone rechazar todos aquellos conocimientos sobre los que puede recaer la más mínima sombra de duda. No obstante, la duda de Descartes es una duda metódica. No se mantendrá permanentemente en ella, sino que, por el contrario, su finalidad última consiste en destruirse a sí misma, con vistas a alcanzar un principio indubitable. Por consiguiente, tiene que ver con el inicio del propio método y no con un escepticismo ajeno al mismo. La duda cartesiana es necesaria para comenzar la filosofía.

Descartes somete a la dura prueba de la duda metódica a todos los conocimientos que se tenían por aceptables y válidos:

- Rechazó en un primer momento el mundo de los saberes vigentes de su tiempo por tener cimientos muy poco firmes. Se duda del pasado, sobre todo de la tradición antigua y medieval.

- Correrá la misma suerte la experiencia que le proporcionaba el libro del mundo. El trato, las costumbres, las tradiciones y los testimonios de los hombres tampoco le convencen, porque son muy variables y poco firmes.

- No encuentra seguridad, tampoco, en la precaria filosofía, en la variable moral, en la cambiante ciencia, ni en el conocimiento empírico, ni siquiera en el intelectual.

- También pone en duda el testimonio de los sentidos. Mediante los sentidos conocemos inicialmente las cosas; todo lo adquirimos mediante ellos. Sin embargo, no es menos cierto que los sentidos nos engañan con frecuencia.

En 1919, en la noche del día diez de noviembre se produce un hecho muy significativo en la biografía de Descartes. Tuvo sus tres famosos sueños que cambiaron el curso de su vida.

Cuenta el filósofo que en el primer sueño se vio lisiado y corriendo para buscar refugio en una iglesia. En el segundo había una fuerte tormenta. El tercero fue definitivo: ante él se abrió la página de un libro escrito en latín, que le marcaba el camino a seguir en su vida, mediante la siguiente inscripción: *¿Quid vitae sectabor iter?* (¿qué camino seguiré en la vida?). Descartes considera que tales sueños eran una auténtica revelación: la voz le decía en el sueño que tenía que encontrar la verdad y para ello debía reunir todas las ciencias en una sola, a través de un método único. Era una manera de interpretar que tenía que dedicarse a la filosofía y crear un sistema nuevo.

**Duda metódica.** Principio (comienzo y primera norma) del método de Descartes para poner a prueba la certeza de sus ideas y creencias, y descubrir una primera verdad absolutamente indudable como punto de partida firme de su sistema filosófico.

Así, por ejemplo, creemos ver la silueta de alguien que esperamos, pero al acercarnos comprobamos que se trata de otra persona. El olor de un alimento puede producir sensaciones placenteras, pero cuando lo probamos no nos gusta. No reconocemos un objeto si lo vemos desde distintos ángulos... Por consiguiente, no puedo fiarme de los sentidos porque no son fuente segura de conocimiento.

● Aunque concediéramos no poder dudar de las experiencias antes descritas, la hipótesis del sueño incluye también la posibilidad de la duda razonable sobre ellas. ¿Y si estuviera soñando que ahora estoy aquí, escribiendo trabajosamente mis pensamientos sobre el papel? En tal caso, ¿podría saber que se trata de un puro sueño? No hay indicios ciertos para distinguir el sueño de la vigilia, afirma Descartes.

Sin embargo, hay conocimientos que no son afectados por la duda. Valga, como ejemplo, la matemática. En ella hay algo cierto e indudable, por esta razón: duerma yo o esté despierto, siempre dos y tres sumarán cinco y el cuadrado no tendrá más de cuatro lados. Por eso es preciso dar un paso más para hacer universal el proceder de la duda: *Supondré, pues, que cierto genio o espíritu maligno, no menos astuto y burlador que todopoderoso ha puesto su industria toda en engañarme...* Podríamos haber sido hechos con una razón defectuosa por un dios que hubiera querido engañarnos y se complazca en ello; y esto sería dramático para un racionalista que sólo confía en su razón. La hipótesis del genio maligno es el límite epistemológico de la duda radical.

Sólo hay un punto firme para superar la duda radical y Descartes lo descubre en el pensamiento. En efecto, ni siquiera el todopoderoso espíritu maligno podrá, con sus engaños, impedir que yo piense mientras estoy dudando: Engañeme cuanto quiera, que no conseguirá que yo sea nada mientras estoy pensando que soy algo (Meditaciones de filosofía primera., Tercera). Sueñe o esté despierto, me engañe o esté en lo cierto, pienso... y si pienso, al menos como cosa pensante, existo (*cogito ergo sum*).

Termina aquí la duda radical y se consigue la primera certeza: el pensar mismo es ya un hecho indubitable. ¿No será éste, acaso, el punto de apoyo que andaba buscando? Desde luego. Tengo conciencia de que dudo, incluso de que me están engañando. Así lo formula Descartes: Y advirtiéndome que esta verdad: pienso, luego soy, era tan firme y segura que las más extravagantes suposiciones de los escépticos eran incapaces de conmovérla, pensé que podría aceptarla sin escrúpulo como el primer principio de la filosofía que andaba buscando (Discurso del método., Cuarta parte).

Aquí finaliza la primera etapa cartesiana, la de la duda, y queda descubierto el pensar como realidad primera y punto de partida de la construcción metódica de la verdad.

El pensamiento es el principio firme del que surgirá deductivamente todo el resto de las verdades que el hombre puede alcanzar y la condición de su posibilidad.

Por la última página del *Discurso del método* sabemos que Descartes empleará su vida en el conocimiento de la verdad. Tal búsqueda comportó tres pasos.

a) El primero empieza tempranamente en su formación inicial con los jesuitas: Estudia Lengua e Historia antiguas, Eloquencia y Poesía, Matemáticas, Teología, Filosofía, Jurisprudencia, Medicina, Lógica, Geometría, Álgebra.  
b) Con el segundo paso toma la decisión de cambiar el estudio de las letras por el *gran libro del mundo*.

Después de alistarse en el ejército, aprovecha para ir adquiriendo experiencias mundanas en el contacto con otros hombres y pueblos que un gabinete de estudio no puede proporcionar.  
c) Finalmente, acontece la experiencia definitiva, cuando ve con absoluta claridad cuál es la meta que debe alcanzar. Mientras examinaba sus pensamientos al calor de una estufa, cae en la cuenta de que la verdad se encuentra en su propia razón desde la que tendrá que empezar su investigación.

**Intuición.** Visión directa (evidente) e inmediata (sin pasos intermedios) del objeto. En Descartes es la comprensión total de algo a la luz de la razón.

## 2.2. El criterio de verdad.

¿Qué garantiza la total coincidencia entre pensamiento y realidad, de tal manera que en el momento en que pienso sé que existo y que no puede existir sin pensar? Simplemente la evidencia: En la proposición *pienso, luego existo*, lo único que me asegura de que digo la verdad es que veo muy claramente que para pensar es necesario ser. No se trata de un razonamiento sino de una evidencia que, de forma directa o inmediata (intuitiva, no deductiva), se impone a la mente.

- Es **evidente** lo que se presenta directa e inmediatamente al sujeto y no necesita demostrarlo por estimarlo como totalmente seguro y cierto.

- Según Descartes, conozco con seguridad y certeza cuando tengo una **idea clara y distinta** de algo.

- **Claro** es lo que se presenta a mi espíritu de tal modo que basta con examinarlo para que sea conocido sin dejar ningún resquicio a la duda.

- **Distinto** es aquello que capto de tal modo que lo puedo diferenciar externamente con precisión de cualquier otra cosa, así como, internamente, separar sus partes componentes.

- El **criterio de verdad** consiste, según Descartes, en la certeza indudable, en el asentimiento y adhesión incondicional del sujeto a lo que considera evidente, sin que tenga ninguna duda de ello.

## 2.3. Las reglas del método.

¡Ahora que disponemos del criterio de verdad se puede precisar el método y las reglas que nos permitan obtenerla.

El método contiene un conjunto de **reglas que nos permiten acceder a la verdad si las usamos de forma rigurosa y correcta**. Sin embargo, son algo más que simples reglas. Consisten en la descripción y utilización de las operaciones fundamentales de la razón: intuición, análisis o división, deducción y verificación de resultados.

En el *Discurso del método*, aparece una exposición sistemática, en la que Descartes formula las cuatro reglas básicas del método:

- ✓ **Evidencia.** *No aceptar nunca cosa alguna como verdadera, sin conocerla evidentemente como tal; es decir, evitar cuidadosamente la precipitación y la improvisación y no admitir en mis juicios nada más que lo que se presentase a mi espíritu tan clara y distintamente que no tuviese motivo alguno de ponerlo en duda.*

- ✓ **Análisis.** *Dividir cada una de las dificultades que examinase en tantas partes como fuera posible y en cuantas se requiriesen para su mejor resolución.*

- ✓ **Síntesis.** *Conducir ordenadamente mis pensamientos, comenzando por los objetos más simples y fáciles de conocer para ascender poco a poco, como por grados, hasta el conocimiento de los más complejos, suponiendo, incluso, un orden entre los que no se preceden naturalmente.*

- ✓ **Enumeración.** *Hacer enumeraciones tan complejas y revisiones tan generales en todo que estuviese seguro de no omitir nada.*

En la primera máxima de *Reglas para la dirección del espíritu* establece Descartes la unidad de la ciencia, que sustenta en el argumento siguiente: la sabiduría humana es una sola, aunque se aplique a los más diversos temas, por tanto *todas las ciencias están unidas entre sí de tal manera que es mucho más fácil aprenderlas todas juntas que separar una de ellas de las otras*. Igualmente mantiene la unidad de la razón que es por naturaleza la misma en todos los hombres, ya que están dotados de las mismas operaciones principales de la razón: intuición, análisis o división, síntesis o deducción y enumeración y comprobación de resultados. La unidad de la ciencia y la unidad de la razón exigen que el método sea único. La razón debe estar dotada de un procedimiento o método para alcanzar la verdad y contener unas reglas metódicas para su adecuada dirección, porque la razón por sí misma, no es suficiente.

**Método.** Procedimiento y camino para alcanzar algo. Desde Descartes consiste en reglas y recursos para llegar al conocimiento verdadero. Fundamentalmente, se refiere al método científico.

### 3. LA REALIDAD

#### 3.1. El pensamiento o sustancia pensante

Una vez descubiertas y formuladas las reglas del método, Descartes lo utiliza para conocer la realidad, que abarca tres ámbitos ontológicos o sustancias: **pensante (*res cogitans*)**, **infinita (*res infinita*)** y **extensa (*res extensa*)**.

El análisis de las dos últimas constituye el tratamiento cartesiano del hombre, que es *res cogitans* por su alma y *res extensa* por su cuerpo. La esencia del mundo o la naturaleza es también la extensión. Además, queda Dios como *res infinita*. Se completa así su filosofía en la concepción de la realidad antropológica, teológica y física.

Como sabemos, en el orden del conocimiento lo primero es el **yo pienso**. Es la única realidad que está a salvo de la duda. Como pensamiento y ser coinciden, no hay ya ninguna razón para dudar. Soy una cosa que piensa. Pensar es la naturaleza propia del yo, su esencia, de tal manera que Descartes afirma conocer el pensamiento antes incluso que el cuerpo (el conocimiento del cuerpo presupone el pensamiento)...

#### 3.2. Dios o sustancia infinita.

Descartes pudo haberse quedado aquí. Quizá no cabía ninguna coherencia mayor que permanecer recluso en la subjetividad. Sin embargo, sintió la necesidad de dar el salto a la realidad extra subjetiva y para ello necesitó apoyarse en la idea de Dios. Sin Dios no podríamos salir con certeza del ámbito del pensamiento.

Descartes afirma: yo pienso. Pero, ¿Cuál es el contenido de eso que pienso? ¿En qué consiste la materia de mis pensamientos? En las **ideas (*pensées*)**, desde luego. Así, por ejemplo, tener un pensamiento sobre el cielo, la tierra, el calor, Dios, etc., es, hablando con precisión, tener la *idea* de cielo, de tierra, de calor, de Dios, etc.

Ahora bien hay distintos tipos de ideas. Descartes clasifica las ideas de tres maneras:

➤ Las formadas por mí mismo (**facticias**), como las ideas de sirenas o los centauros.

➤ Las que me parecen venidas de fuera (**adventicias**), como oír un ruido, percibir un sabor o sentir el calor del fuego.

➤ Las que me parecen nacidas en mí (**innatas**), ubicadas en mi mente, que no provienen de la experiencia interna (asociativa) o externa (empírica). Son pocas pero muy importantes. Entre estas ideas claras y distintas hay una, la única, que tiene en sí misma la garantía de su existencia objetiva, independiente de mi pensamiento: se trata de la idea innata de Dios.

Las ideas innatas, son decisivas porque constituyen la conexión entre el pensamiento y Dios como garantía de verdad.

Las obras de Descartes fueron objeto de encendidos debates por parte de los aristotélicos, que llevaron al *Índice de libros prohibidos* el *Discurso del método del método*.

Tuvo que defenderse de sus influyentes acusadores que le inculparon de escéptico y ateo, y aunque contó con importantes defensores acabó por hastiarse de este clima envenenado de disputas. Aprovecha entonces la invitación de la reina Cristina de Suecia para que sea su maestro o receptor y se traslada a Estocolmo en febrero de 1649, con objeto de enseñarle su sistema filosófico. Las lecciones de la reina comenzaban a las 5 de la madrugada, lo que hizo que la salud de Descartes se resintiera pronto, ya que tenía por costumbre dormir mucho y permanecer cómodamente en cama leyendo y pensando. El frío invernal y los insólitos madrugones le provocaron una neumonía, que acabó con su vida el 11 de febrero de 1650, a los 53 años de edad.

**Ideas innatas.** Son los contenidos de la mente (*pensées*) antes o previas a cualquier percepción o reflexión sobre el mundo. La principal es la idea de Infinito, de la cual deduce Descartes la idea de Dios. Han sido puestas o implantadas por Dios en la mente o razón.

Descartes ofrece tres argumentos básicos sobre la existencia de Dios. Hay que subrayar que todos los argumentos teológicos no salen nunca fuera del ámbito del pensamiento (no recurren para demostrar la existencia de Dios a la naturaleza u otros seres creados), por el momento el único lugar seguro para la certeza.

- Un primer argumento dice que si yo tengo en mi mente la idea de Dios, que es un ser perfecto, esta idea no puede venir de mí, que soy un ser imperfecto porque de lo imperfecto no puede proceder lo perfecto. Luego sólo queda que el propio Dios la haya puesto en mi pensamiento, por lo que su existencia es innegable.

- El segundo argumento propone que si yo existo como ser pensante y soy un ser finito y contingente puesto que dudo, no entiendo cual es el fundamento de mi existencia. Lo finito y contingente precisa para existir de un fundamento necesario ya que no puede darse a sí mismo la existencia sin el cual no existiría. Ese ser necesario es Dios.

- El tercer argumento afirma que si el contenido de lo que está en el pensamiento no existe también en la realidad, entonces ese contenido no sería la perfección, pues existir en el pensamiento y en la realidad es más perfecto que existir solamente en el pensamiento.

### 3. El mundo exterior o la sustancia extensa.

El recorrido del razonamiento cartesiano irá del yo a Dios y de Dios al mundo exterior. Descartes no niega la existencia del mundo externo, como hace el idealismo, pero esta existencia es una idea que tiene que ser justificada como tal para ser considerada válida para el conocimiento.

Justamente esta es la función de Dios en la filosofía de Descartes. Después de conocer con seguridad que Dios existe y sus propiedades esenciales (omnisciencia, omnipotencia, bondad suprema) desaparece la imagen de un genio maligno y engañoso. Sólo un Dios malo y poderoso podría modificar la estructura de mi razón hasta volverla incompleta y defectuosa, pero yo sé que Dios es un ser perfecto, infinito y bueno, por lo que no va a engañarme, porque entonces en su seno habitaría la maldad y, por tanto, la imperfección, es decir, no sería Dios. Así, es evidente (y Dios garantiza la certeza absoluta de esta intuición) que los sentidos nos informan de la existencia de un mundo externo compuesto por objetos distintos de mi pensamiento. Sería incompatible con la esencia de Dios crear en mi un idea clara y distinta del mundo exterior y que esta idea fuera falsa.

Este mundo externo tiene como propiedad esencial la extensión, es decir, las cualidades primarias u objetivas: la tridimensionalidad o figura de la materia, el peso, las fuerzas, la cantidad de movimiento... Son las propiedades de los cuerpos cuantificables y medibles, y las únicas que podemos conocer racionalmente, es decir, científicamente, con claridad y distinción. El ámbito de las cualidades secundarias, de las sensaciones y la experiencia sensible todavía sigue siendo confuso y sometido a la duda metódica. Es evidente que la sustancia extensa cartesiana es el mundo surgido de la gran Revolución científica del Renacimiento.

El tercer argumento demostrativo de la existencia de Dios (el conocido argumento ontológico de San Anselmo) se basa, según Descartes, en que sólo se puede concebir a Dios como existente. Es decir, es imposible entender la idea de Dios y al mismo tiempo negar su existencia.

La idea de Dios tiene como esencia la del ser más perfecto posible. Ahora bien, la existencia es una perfección (es más perfecto lo que existe que lo que no existe). Luego, Dios necesariamente existe. En Dios, la existencia es una necesidad del objeto mismo, puesto que el existir pertenece a su esencia. No es mi pensamiento quien impone a Dios la necesidad de existir, sino la esencia de la idea innata de Dios. Cuando entendemos lo que significa la idea de Dios, entendemos que Dios existe en la realidad y no solo en la mente. Mi mente no tiene nada que ver en la exigencia de esa existencia, tan solo se limita a constatar esa existencia, quiera o no...

**Mecanicismo.** Concepción de la naturaleza que intenta explicar la realidad física en términos de materia en movimiento sujeta exclusivamente a leyes mecánicas. Históricamente, se contrapone a la concepción finalista de la física aristotélica.

La concepción del mundo cartesiana es mecanicista. El mecanicismo rechaza las cualidades secundarias (colores, sonidos y sabores son aspectos subjetivos o mentales y no propiedades esenciales de las cosas) y acepta solamente las cualidades primarias (porque son rasgos objetivos que contienen las cosas, ya que pueden medirse y cuantificarse. Descartes concibe a la naturaleza como un inmenso mecanismo regulado por el principio físico de causalidad universal y determinación necesaria de los acontecimientos físicos.

El conocimiento de la naturaleza toma como punto de partida las ideas claras y distintas de materia, fuerza y cantidad de movimiento. A partir de estas ideas se construye racionalmente el sistema completo del mundo.

### 3.4. El problema de la comunicación de las sustancias

El hombre es una realidad híbrida que está a caballo entre la sustancia pensante (en cuanto que tiene alma) y la sustancia extensa ( en cuanto que tiene cuerpo). La idea clara y distinta del cuerpo humano pertenece al ámbito de la naturaleza y la extensión. El cuerpo es, según Descartes, un mecanismo fisiológico sujeto a las leyes naturales.

Pensamiento y extensión son dos sustancias independientes entre sí, porque son heterogéneas y existen separadamente, con una excepción, el caso del ser humano, en el que se encuentran unidas. Si se trata de dos sustancias independientes, mente o espíritu pensante y cuerpo material y extenso, ¿cómo se comunican entre sí? ¿Cómo influye la mente en el cuerpo y viceversa? ¿Cómo puedo yo tener sensaciones, si el yo es inextenso, porque pertenece al pensamiento, y las sensaciones son extensas, porque pertenecen al cuerpo, que es materia? ¿Cómo aplicar el espíritu a la materia? ¿Por qué en el momento de darse una acción psíquica paralelamente sucede la consiguiente reacción física que corresponde a aquélla?

Descartes intentó solucionar de tres maneras (sin conseguirlo) el complicado problema de la comunicación de las sustancias:

- Mediante la introducción de términos aristotélicos y escolásticos al afirmar que existe una unidad sustancial entre alma y cuerpo que permite su interacción.
- Mediante la admisión de un punto fisiológico de unión funcional entre la mente y el cuerpo, que sitúa en la glándula pineal (cuyas funciones se desconocían entonces) situada entre los dos hemisferios del cerebro.
- Mediante la suposición (muy poco racionalista) de que la relación mente-cuerpo es un misterio que está más allá de los límites de lo que la razón alcanza a conocer (carta de Descartes a la princesa Isabel).

Otros filósofos racionalistas llegaron a soluciones diferentes al problema de la comunicación de las sustancias.

Los ocasionalistas, como Malebranche, consideran a Dios el permanente supervisor de la armonía entre alma y cuerpo: ante un movimiento del alma Dios produce el exacto movimiento del cuerpo. Leibniz recurre a la armonía preestablecida y afirma que Dios ha creado las dos sustancias con tal perfección que, aunque sigan sus propias leyes, coinciden exactamente en sus actuaciones. Spinoza cambió radicalmente todo el planteamiento: no hay dos sustancias separadas, sólo existe una: Dios. La coincidencia se explica porque pensamiento y extensión son atributos, de una única sustancia: Dios. Esta postura, la menos artificiosa, conduce al panteísmo (Dios es y está en todo).

**Sustancia.** Se define como aquella realidad que existe por sí misma y no necesita de otra cosa para existir; la sustancia es un ámbito ontológico independiente y autónomo. Pensamiento, Dios y naturaleza son sustancias en Descartes (no así el hombre). Si se interpreta literalmente la definición, sólo Dios podría considerarse sustancia en sentido riguroso.



#### 4. PLANTEAMIENTOS ÉTICOS

La tercera parte del Discurso del método lleva por título *algunas reglas de moral sacadas del método*. Según esto, la moral no es independiente de su teoría del conocimiento y procede igualmente del método, lo que parece lógico. Por un problema de traducción se ha hecho decir a Descartes que ofrece una moral **provisional**, cuando en el texto original escribe *morale par provision*. La diferencia no es de matiz, es importante. "Provisional" es lo que se tiene momentáneamente y algo adicional, que puede perderse pronto. En este caso las reglas de moral no serían permanentes. En cambio, **por provisión** significa **para proveer y prevenir, para disponer los medios y resolver un problema, con los recursos necesarios**.

No es suficiente decir que Descartes estableció su moral para evitar disputas y poder vivir tranquilo, sin provocar nuevos malentendidos. Sus reglas de moral fueron definitivas y quedaron integradas en el método, nunca existieron otras reglas de moral además de éstas.

¿Cuál es el sentido de la moral? La vida humana no se puede detener, necesita actuar desde la situación en que se encuentra de manera racional. Vivir felizmente, es decir, de modo satisfactorio, es una tarea de todos los días y no es posible esperar en el orden práctico, como se hace en el teórico, hasta resolver la duda. Por eso, para poder dedicarse al cultivo de la razón y descubrir la verdad, objetivo que hace más pleno al ser humano, propone las reglas de moral para prevenir cualquier contingencia.

Descartes dice que su moral sólo contiene tres principios.

**Primera**, *obedecer a las leyes y costumbres de mi país*, siguiendo las opiniones moderadas de los más sensatos. No sólo es cosa de sentido común, sino de sabiduría práctica, propia del hombre prudente, en el sentido aristotélico. En las costumbres influye la religión que se tenga y también la moderación y sensatez para actuar.

**Segunda**, tener firmeza y resolución en las acciones, una vez que se ha tomado la decisión más adecuada. No cabe demorarse hasta salir de dudas, por la necesidad imperativa de tener que actuar. Se trata de tomar una decisión, libremente elegida, y ponerla en práctica, aunque después llegara a resultar equivocada.

**Tercera**, *vencerme a mí mismo antes que a la fortuna, y cambiar mi deseo más que el orden del mundo*. Se encuentra aquí la presencia de una racionalidad estoica evidente. Sabiduría para actuar de acuerdo con el orden del mundo, dominando los deseos inmoderados que perturban la vida. Es prudente replegarse ante las circunstancias y hasta ocultarse para vivir a gusto y felizmente. Es ésta una moral individualista, propia de la burguesía de los tiempos de Descartes. Lo que importa es mantener la libertad individual.

Descartes fue también un importante científico. En Óptica descubrió la ley de reflexión. Los fenómenos de la refracción o cambio de dirección del rayo de luz, que concibe como una fuerza, fueron expuestos en *Dióptrica*.

En Matemáticas sistematizó la geometría analítica, contribuyó a la teoría de las ecuaciones y formuló la ley cartesiana de los signos.

En Física Descartes estableció que la naturaleza funciona de acuerdo con tres leyes.

1) Ley de inercia. Un cuerpo permanece en el estado de movimiento o de reposo mientras que no sea modificado por una fuerza exterior. 2) Ley del movimiento en línea recta de acuerdo con la inercia, aunque, a causa de la materia llena, la trayectoria real de un cuerpo es curva. 3) Ley de conservación del movimiento: la cantidad de movimiento permanece constante.

#### **Racionalidad estoica.**

Los estoicos defendían que se puede alcanzar la realización ética, la libertad individual y la tranquilidad personal viviendo al margen de las necesidades materiales, las exigencias sociales y la fortuna externa. El sabio debe ser autosuficiente, mantenerse imperturbable ante los acontecimientos del mundo y aceptar el destino inexorable, ya que no se puede alterar.